



**ACREDITACIÓN
INSTITUCIONAL EN
ALTA CALIDAD**
Resolución 008607 de mayo 16 de 2022

**Territorios posibles para la construcción de paz cotidiana. Estudio de caso
en el Sector la Cancha Pedregal el Morro, comuna 6 “Doce de Octubre”,
Medellín**

Autor(es)

Paola Andrea Oquendo Sánchez

Ximena Quintero Saavedra

Artículo de investigación presentado para optar por el título de Magíster en Educación y
Derechos Humanos

Asesores

Ariel Humberto Gómez Gómez, Doctor

Susana Valencia Cárdenas, Doctora

Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAULA)

Escuela de Posgrados

Maestría en Educación y Derechos Humanos

Medellín, Antioquia, Colombia

2026

José Rodrigo Flórez Ruiz
Rector
Universidad Autónoma Latinoamericana

Mónica Cecilia Montoya Escobar
Decana (e) de Escuela de Posgrados

César Alejandro Osorio Moreno
Coordinador(a) de Maestría en Educación y Derechos Humanos

Isabel Cristina Posada Zapata
Luz Dary Ruíz Botero
Evaluadoras

El trabajo de grado fue sustentado el 19 de febrero de 2025 y obtuvo una aprobación unánime de conformidad con el Acuerdo 195 del Consejo Académico de 2016, lo cual quedó en el consignado en el acta de evaluación de trabajos de grado # 01 de 2025.

Territorios posibles para la construcción de paz cotidiana. Estudio de caso en el Sector la Cancha Pedregal el Morro, comuna 6 “Doce de Octubre”, Medellín¹

Paola Oquendo²

Ximena Quintero³

Resumen:

Este artículo presenta los resultados de la investigación que buscó comprender los significados de la construcción de paz cotidiana a partir de las diferentes experiencias de habitantes que interactúan en el territorio sector la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre, Medellín. La metodología de investigación fue de tipo cualitativa, con una perspectiva epistemológica hermenéutica-crítica, desde el método del Estudio de Caso, teniendo la categoría paz cotidiana abordada desde las subcategorías vida cotidiana, paces desde abajo, paz imperfecta y territorio, cuyos resultados de investigación, permitieron identificar que los procesos de apropiación territorial intervienen en la construcción de la paz cotidiana, ya que los aprendizajes colectivos tejen territorios posibles para el cuidado y establecimiento de la vida. Como conclusión, se propone que es necesario conformar relaciones entre las esferas del reconocimiento, las

¹ Este artículo es producto del resultado de investigación de la tesis para optar por el título de Magíster en Educación y Derechos Humanos en la línea conflictos, transiciones y construcción de paz, en el marco del programa territorialidades para la paz con justicia social. Código del proyecto 34000021 convocatoria 2020. Asesores: el profesor Ariel Humberto Gómez Gómez, ariel.gomezgo@unaula.edu.co y Susana Valencia Cárdenas susana.valenciaca@unaula.edu.co

² Profesional en Psicología, especialista en Cultura Política. Coordinadora del Proyecto SALVAVIDAS-Secretaría de la Juventud. Estudiante del programa de postgrado Maestría en Educación y derechos humanos-Universidad Autónoma Latino Americana–UNAUULA. Contacto: paola.oquendo2311@unaula.edu.co

³ Profesional en Planeación y desarrollo social, integrante de la Corporación Casa Mía. Estudiante del programa de postgrado Maestría en Educación y derechos humanos-Universidad Autónoma Latino Americana–UNAUULA. Contacto: ximena.quintero8981@unaula.edu.co

dimensiones del proceso del aprendizaje colectivo y la apropiación territorial, para promover la construcción de paz cotidiana y desarrollar otras formas de análisis en los estudios de la paz.

Palabras claves: Territorio, Paz Cotidiana, Paces desde abajo, Paz imperfecta y Vida Cotidiana.

Possible territories for the construction of daily peace. Case study in La Cancha Pedregal el Morro Sector, 6-Doce de Octubre commune, Medellín

Abstract

The goal of this article is to understand the meanings and significance of everyday peacebuilding processes by analyzing the experiences of the residents who interact in the territory of La Cancha sector in Pedregal El Morro, located in the 6th city district of Doce de Octubre in Medellín. A qualitative methodology was used through a hermeneutic-critical epistemological perspective and a case study method. The categories that were addressed are: Everyday Peace, explored through the subcategories of everyday life, peace construction through a bottom-up approach, imperfect peace, and territory. The research findings revealed that processes of territorial appropriation play a role in the construction of everyday peace, care environments, and establishment of life. In conclusion, it is necessary to establish relationships among the spheres of recognition, the dimensions of the collective learning process, and territorialization (territorial appropriation) to promote the construction of everyday peace and develop alternative forms of analysis in peace studies.

Keywords: Territory, Everyday peace, Peace from below, Imperfect peace and everyday life.

Territórios possíveis para a construção da paz cotidiana. Estudo de caso no Setor La Cancha Pedregal el Morro, comuna 6 “Doce de Octubre”, Medellín

Resumo

Este artigo apresenta os resultados da pesquisa que buscou compreender os significados da construção de paz cotidiana com base nas diversas experiências dos moradores que interagem no território setor La Cancha de Pedregal el Morro, Comuna 6-Doce de Octubre, Medellín.

A metodologia de pesquisa foi qualitativa, com uma perspectiva epistemológica hermenêutica-crítica, utilizando o método de Estudo de Caso. As principais categorias abordadas foram paz cotidiana, abordada pelas subcategorias vida cotidiana, paz de baixo, paz imperfeita, e Território. Os resultados indicam que os processos de apropriação territorial influenciam na construção da paz cotidiana, pois os aprendizados coletivos tecem territórios possíveis para o cuidado e estabelecimento da vida. Em conclusão, é essencial formar relações entre as esferas de reconhecimento, as dimensões do processo de aprendizagem coletiva e a territorialização (apropriação territorial) para promover a construção da paz cotidiana e desenvolver novas abordagens analíticas nos estudos de paz.

Palavras-chave:

Território, Paz Cotidiana, Paz de Baixo, Paz Imperfeita e Vida Cotidiana.

Introducción

El objetivo general en la investigación⁴ fue comprender los significados que adquiere la construcción de paz cotidiana, a partir de las diferentes experiencias de habitantes que interactúan en el territorio del sector la cancha Pedregal el morro, comuna 6-Doce de Octubre, ubicada al Noroccidente de la ciudad Medellín, la cual está conformada por doce barrios, entre ellos el barrio Pedregal que limita con el barrio Florencia de la comuna 5 y el barrio Santander de la comuna 6.

Para alcanzar este propósito se establecieron tres objetivos específicos:

1. Describir diferentes experiencias que se presentan en la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre que promueven la construcción de paz cotidiana.
2. Analizar el punto de vista de los habitantes que interactúan en el territorio del sector la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre acerca de sus procesos de apropiación territorial.
3. Interpretar, a partir de las experiencias de los habitantes que interactúan en el territorio del sector la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre, sus aportes a la construcción de paz cotidiana.

Este estudio sobre la paz cotidiana fue abordado desde la Irenología que es definida por J.G. Starke (citado en Cabello, 2012):

Como el cuerpo de teorías, conceptos, hipótesis, principios, generalizaciones, leyes generales, deducciones y proposiciones formuladas sobre el tema de la paz, dirigidos a identificar fuerzas y condiciones que, desde una perspectiva

⁴ El presente artículo, es el resultado de la investigación realizada en el marco de la Maestría en Educación y Derechos Humanos, de la línea conflictos, transiciones y construcción de paz, de la Universidad Autónoma Latinoamericana en Medellín.

positiva, ayudan al mantenimiento de un régimen pacífico y, desde la óptica negativa, pueden ser quebrantadoras del mismo (p.7).

Este enfoque teórico, además, orienta los estudios de la paz desde la paz, en contraste con los relatos tradicionales que, para hablar de ella, retoman hechos de violencia (Muñoz-Muñoz, 2001).

En este sentido, se realizó una revisión en diferentes bases de datos y repositorios con el propósito de conceptualizar la categoría paz cotidiana, entendida como eje central de esta investigación. Inicialmente, se exploraron las subcategorías paz imperfecta y paces desde abajo en su relación con la categoría territorio, buscando identificar cómo estas perspectivas podrían aportar al análisis de la paz cotidiana. Sin embargo, este enfoque inicial no resultó suficiente para capturar los atributos que la vida diaria aporta a la conceptualización de la paz cotidiana, lo que llevó a redirigir la revisión hacia la categoría vida cotidiana como una vía complementaria y necesaria para profundizar en esta relación.

La primera etapa de la revisión, basada en las categorías territorio y construcción de paz, permitió seleccionar nueve textos, pero se determinó que los estudios encontrados no respondían adecuadamente a las expectativas para situar el tema de investigación ni su problematización, dejando abiertas conexiones clave entre las categorías analizadas. Por ello, se llevó a cabo una segunda búsqueda que integró explícitamente la categoría vida cotidiana, en tanto esta ofrece atributos esenciales para comprender cómo se manifiesta y construye la paz en contextos cotidianos.

En esta segunda etapa, se identificaron 14 textos, de los cuales se seleccionaron 11 estudios, incluyendo artículos académicos y trabajos de maestría, que presentaban relaciones más directas y significativas con el concepto de paz cotidiana, al vincular

las dinámicas de la vida diaria con las prácticas y valores asociados a la construcción de paz en contextos específicos. Este enfoque permitió situar la paz cotidiana como un marco comprensivo que articula las experiencias de vida cotidiana con las formas locales y prácticas de construcción de paz.

En los estudios recientes sobre la construcción de paz en Colombia, se identifican tres características principales. Primero, la temporalidad de los estudios muestra una tendencia a centrarse en un contexto posterior a la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP que se firmó el 24 de noviembre de 2016. Esto se observa en investigaciones como las de Martínez (2018), Aramburu & Sepúlveda (2018), Mosquera (2020), Madrideojos & Salinas (2018), Lopera & Lopera (2020), Salas, Valenzuela & Prada (2019), Carrillo (2017), Acosta et al. (2019), y Agudelo (2010), donde los estudios relacionados con la construcción de paz en el territorio colombiano emergen predominantemente en un contexto de posconflicto.

En segundo lugar, los contenidos de estos estudios se centran principalmente en problemáticas vinculadas con el postconflicto y temas derivados del proceso de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP que se firmó el 24 de noviembre de 2016, tales como las zonas veredales transitorias de normalización, la restitución de tierras, la reconciliación, el conflicto armado, la desmovilización, y la reintegración. Si bien estos temas son fundamentales para entender la historia reciente de Colombia, la recurrencia de su enfoque lleva a cuestionar si la paz en el país puede ser comprendida únicamente en relación con los acuerdos de paz con las FARC-EP.

Una tercera característica identificada en los estudios seleccionados es la inclusión de otras categorías que enriquecen la comprensión de la construcción de paz. Estos estudios no se limitan a los temas tradicionales del postconflicto y la reconciliación, sino que introducen conceptos como narrativas de ciudad, construcción social, representaciones sociales, memoria, vida cotidiana, participación ciudadana y desarrollo territorial. Investigaciones como las de Díaz (2017), López & Guaraca (2019), Martínez (2018), Mosquera (2020), Carrillo (2017), Agudelo (2010) y Gómez (2020) abordan estas categorías, ampliando el horizonte de discusión sobre la paz y su relación con el territorio.

Adicionalmente, los estudios de Salas, Valenzuela & Prada (2019), Acosta *et al* (2019), Agudelo (2010) y Gómez (2020) plantean debates cruciales sobre el territorio como un ámbito central para la construcción de paz territorial. Estos trabajos, identifican falencias en los procesos que buscan promover e instalar discursos de paz en los territorios, destacando la necesidad de reexaminar y ampliar las formas de concebir tanto el territorio como la construcción de paz. Estos autores sugieren que el territorio no debe ser visto únicamente como un escenario geográfico donde se implementan políticas de posconflicto, sino como un espacio vivo donde la paz se construye a través de la interacción social, la participación ciudadana y el reconocimiento de las memorias locales.

Estos estudios subrayan la importancia de integrar miradas multidimensionales en el análisis de la paz, que incluyan no solo la perspectiva institucional o estatal, sino también las vivencias cotidianas, las narrativas colectivas y las representaciones sociales que se gestan en los territorios. Esta ampliación de las categorías conceptuales permite cuestionar los enfoques tradicionales sobre la

paz y el territorio, abriendo paso a nuevas formas de entender estos conceptos desde un enfoque más inclusivo y situado.

A partir de los textos mencionados, se identifica una cuarta tendencia generalizada en las investigaciones revisadas. Esta tendencia se manifiesta en el enfoque de las preguntas de investigación, que, al estar orientadas hacia actores sociales definidos por su identidad, permiten identificar cuestionamientos en torno al territorio. En este sentido, el territorio no se concibe como un espacio estático, aislado de su contenido, sino como una construcción social relacional, profundamente vinculada al tiempo, la historia y la cultura. Este enfoque plantea una concepción del territorio en el ámbito de la construcción de la paz que supera la visión geográfica y considera su naturaleza dinámica y socialmente construida.

Asimismo, los estudios analizados muestran una inclinación predominante por abordar la paz a partir de la violencia o de las formas organizadas de resistencia. Estas experiencias, ampliamente documentadas, destacan la importancia de las dinámicas conflictivas y de las respuestas colectivas frente a estas. Sin embargo, este énfasis ha generado ciertas ausencias investigativas, especialmente en cuanto al estudio de la paz desde el enfoque de la irenología, que se centra en el análisis de los procesos de paz, más allá del conflicto y la resistencia, como fenómenos autónomos de estudio. La carencia de investigaciones que aborden la paz desde esta perspectiva sugiere la necesidad de ampliar las miradas teóricas y metodológicas en este campo, de manera que la paz no sea comprendida únicamente como un contrapunto a la violencia, sino como un proceso activo y multifacético que implica la transformación de las relaciones sociales, culturales y territoriales.

Este análisis evidencia un campo en desarrollo que, si bien ha contribuido significativamente al entendimiento de la paz en contextos de conflicto, aún presenta desafíos en términos de integrar enfoques que permitan explorar la paz desde una perspectiva holística y proactiva, como la irenología, lo que podría abrir nuevas líneas de investigación y comprensión en la construcción de paz territorial en Colombia.

Considerar estas discusiones referentes a los actores y el enfoque de la irenología, amplía las reflexiones sobre el territorio desde distintas formas de concebirlo en la construcción de paz. En esta investigación, se busca relatar otras realidades que también ocurren en los territorios, tales como las del: “ciudadano de ‘a pie’ que deambula por el campo, el vecindario, el barrio, los cerros, la calle”, cuyo rol en la construcción de paz refleja una “movilidad política (que) pone en evidencia la precaria institucionalidad democrática que le sirve de sustento al Estado hegemónico” (Universidad de los Andes- Venezuela, 2020, p. 12).

El interés de esta investigación es aportar a los estudios de la paz desde la visibilización de experiencias urbanas; en este sentido, Aramburu y Sepúlveda (2018) destacan la importancia de las formas de articulación que permiten el acceso a oportunidades, con énfasis en la sostenibilidad económica y ambiental, las cuales son fundamentales para generar transformación y mejorar las condiciones de vida digna en la construcción de paz territorial. La cotidianidad del barrio toma relevancia como espacio donde silenciosamente se movilizan modos de relacionamiento para el sostenimiento de la vida, incluso en condiciones de adversidad, exclusión e inequidad social.

Al respecto, Márquez, (2020) reflexiona sobre cómo, a lo largo del tiempo, se han definido las relaciones de poder, participación y reconocimiento, en las que algunos actores siempre son reconocidos, mientras que otros son sistemáticamente excluidos . Este proceso es, según Márquez, un reflejo de las estructuras hegemónicas que han dominado la forma en que se concibe la paz (p.12).

Desde esta perspectiva, la paz hegemónica de corte liberal ha limitado las opciones de construir sociedades pacíficas al circunscribirlas al marco tradicional del Estado de derecho republicano, el cual ha demostrado ser ineficaz para gestionar la conflictividad sin recurrir a la violencia como medio de pacificación, en lugar de establecer una paz auténtica. Esto subraya la necesidad de un cambio epistemológico, que, bajo una óptica decolonial e intercultural, revele las relaciones de poder subyacentes en el ejercicio político de redefinir conceptos y prácticas que han sido subyugadas por el eurocentrismo (Universidad de los Andes- Venezuela, 2020).

Es en este marco de ideas que se fundamenta una nueva mirada sobre el territorio, entendido no sólo como un espacio físico, sino como un sujeto de construcción de paz en la vida cotidiana, en tanto ahí convergen las acciones, relaciones y resistencias de quienes lo habitan. Esta perspectiva reconoce al territorio no sólo como un escenario, sino como un protagonista en las dinámicas de pacificación que surgen desde la vida cotidiana.

En otras palabras, el territorio se convierte en un agente activo para que los habitantes desarrollen acciones de pacificación. Estas acciones, aunque a menudo ocultas en relatos de supervivencia y resistencia, y en ocasiones desprovistas de legitimidad oficial, representan búsquedas de justicia en contextos marcados por el conflicto y la imperfección. Esta mirada permite visibilizar las formas en que los

actores territoriales participan en la construcción de una paz justa y sostenible desde su cotidianidad.

El presente artículo pretende aportar a los estudios de la paz desde la visibilización de experiencias urbanas en un espacio situado que es sujeto de investigación desde la cotidianidad, el barrio que moviliza silenciosamente modos de relacionarse para el sostenimiento de la vida en condiciones de adversidad, exclusión e inequidad social, siendo diversas sus limitaciones ya que no pertenecen a grupos organizados o reconocidos socialmente para la gestión de servicios y oportunidades como derechos, además porque no responden de manera hegemónica a los parámetros sociales y culturales.

Se exponen a continuación los referentes teóricos que sirvieron de base para el inicio, desarrollo y culminación de la presente investigación.

Referentes Teóricos

Las categorías principales de la investigación que guían la comprensión del presente artículo son las categorías paz cotidiana y territorio.

Para realizar la aproximación a la categoría paz cotidiana, se requiere asimilar la paz en su contenido histórico y contextual, que se encuentra además en constante evolución teórica y práctica (Harto de Vera, 2016).

En primer lugar, se encuentra la conceptualización de la paz, iniciando con la paz imperfecta, que Muñoz-Muñoz (2001) propone identificar en los pequeños acontecimientos que parten de la realidad social que no es perfecta y que hace parte del acervo cultural y de:

Las experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han

optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido (p. 14).

El concepto de paz imperfecta también es abordado por Hernández Delgado (2009), quien afirma: “son paces imperfectas o inacabadas por que se construyen en el día a día, mediante procesos perfectibles, generalmente inmersos en escenarios donde hacen presencia diversas violencias, y a partir de mediaciones permanentes entre conflictos y prácticas pacifistas (p. 181)”.

El concepto de paz desde abajo, propone la importancia del día a día en la mediación permanente y sus prácticas pacifistas, asunto relevante en esta investigación, toda vez que para hablar de las paces en la cotidianidad se requiere la comprensión de la vida cotidiana como la dimensión de la vida social que, desde su sentido polisémico, permite la identificación de diversos atributos históricos (Uribe-Fernández, 2014), sociológicos (Lalive D'epinay, 2008), filosóficos (Santos-Herceg, 2014), antropológicos (Zamora, 2005) y psicológicos (Rueda Matus, 2014), fundamentales para plantear otras formas de análisis de la construcción de paz territorial.

En segundo lugar, se conceptualiza al territorio, comprendido desde la mirada multidimensional de Sosa-Velásquez (2012) “como un constructo social complejo, que al mismo tiempo es objeto configurado y objeto de representación, apropiación, organización, construcción, reproducción y transformación” (p. 115), donde sucede la vida desde la articulación entre las relaciones sociales, los elementos constitutivos naturales, híbridos, las relaciones de poder desde lo político, lo económico y las representaciones sociales desde lo cultural donde se configura la

apropiación simbólica y material. Por su parte, Bozzano (2000) aporta al concepto de territorio la importancia del análisis de las relaciones y los vínculos:

El territorio no es sólo la suma y la combinación de formas espaciales y procesos sociales. En sentido amplio y en tanto escenario de articulaciones complejas entre sociedad y naturaleza, el territorio contiene a éstos y a sus vinculaciones. Por lo tanto, el territorio no es la naturaleza ni la sociedad, ni su articulación, sino la naturaleza, sociedad y articulaciones juntas (p. 19).

Estas consideraciones sustentan la comprensión del territorio como algo más que un contenedor y un espacio, para desarrollar un concepto complejo que plantea el territorio como un sujeto social y en construcción permanente a partir de las múltiples articulaciones y relaciones que se dan en él, es decir, los procesos de territorialización.

En este sentido, esta investigación aplicó el método *territorii* de Bozzano (2009), para el análisis del territorio como sujeto social en el barrio Pedregal, la Cancha Pedregal-El Morro, ya que permite analizar los territorios desde múltiples perspectivas (vividos, reales, posibles), facilitando una comprensión integral de las dinámicas territoriales. Tal como lo plantea Bozzano, el entendimiento del territorio es la puerta de entrada a una inteligencia territorial, donde actores públicos y ciudadanos pueden co-construir territorios más sostenibles y equitativos. P456.

El concepto de "territorios posibles" propuesto por Bozzano (2013) los define como aquellos que surgen de un proceso participativo de construcción colectiva. A través de la interacción entre diferentes actores sociales, se generan visiones compartidas sobre el futuro del territorio, lo que facilita la identificación de soluciones conjuntas y la implementación de acciones transformadoras. Los territorios posibles

son, por tanto, el resultado de un diálogo entre lo real y lo deseado, entre lo que es y lo que podría ser. P462.

Para los 'territorios vividos' Bozzano (2013) subraya la importancia de considerar las percepciones y experiencias subjetivas de las personas en relación con el espacio. Estos territorios, contruidos a partir de sensaciones, emociones y significados personales, ofrecen una visión rica y compleja de cómo los individuos interactúan con su entorno. Al integrar los territorios vividos en la investigación, se pueden obtener percepciones valiosas sobre las necesidades, aspiraciones y conflictos de las comunidades, lo que permite diseñar intervenciones más pertinentes y efectivas. P458.

Y respecto a los "territorios reales" (Bozzano, 2013) propone que constituyen una de las dimensiones del territorio, junto con los territorios vividos, posibles, etc. Estos territorios ofrecen una descripción objetiva del lugar, sirviendo como punto de partida para analizar las percepciones, las aspiraciones y las transformaciones sociales que ocurren en el territorio. Al combinar los territorios reales con otros tipos de territorios, se obtiene una visión más completa y compleja de un lugar (P. 57).

Se describe a continuación, la metodología empleada para desarrollar los objetivos planteados en la investigación.

Metodología

La investigación se realizó siguiendo la metodología cualitativa con un enfoque hermenéutico-crítico, al respecto Miranda Camacho (2006) plantea que:

La hermenéutica crítica está basada en una visión dialéctica de la realidad. Al fundar su posicionamiento epistemológico en la tradición del pensamiento dialéctico dista de otras tradiciones de pensamiento que separan el

conocimiento de la realidad y la praxis humana, y al mismo tiempo, el fenómeno de su esencia (p. 101).

Siguiendo los lineamientos desde esta mirada se permite abordar la investigación desde el estudio de caso cualitativo que propone Simons (2011):

valora las múltiples perspectivas de los interesados, la observación en circunstancias que se producen de forma natural y la interpretación de un contexto. Es una idea que corresponde con mi forma de ver el mundo y cómo decido entenderlo, es decir mediante la forma en que los participantes construyen sus mundos y como nosotros y ellos lo interpretamos (p 22).

Esta investigación se situó desde las experiencia de los habitantes que interactúan en la Cancha Pedregal El morro, ya que es un espacio público de uso tanto recreativo como deportivo, con baja inversión económica y deficiente presencia institucional, pero en el cual se identifican dinámicas que, a partir de las relaciones emergentes, construyen y deconstruyen significados asociados al conflicto, la marginalidad, la resistencia, la resiliencia, instalando dinámicas promovidas por una minoría de habitantes que, sin un orden previamente establecido, generan otras realidades susceptibles de ser analizadas desde las dimensiones de su vida cotidiana, los entramados de accionar espontáneo, la diversidad de sus motivaciones y la construcción de relaciones pacíficas.

Se implementaron cuatro técnicas para la comprensión de la realidad y su transformación que a continuación se exponen:

1. La observación participante, que es descrita como "una técnica de investigación cualitativa que implica que el investigador se integre y participe en el entorno y las actividades del grupo que se estudia, con el fin de obtener una

comprensión profunda desde la perspectiva de los propios actores" (Guber, 2001, p. 34). En nuestra investigación realizamos 4 observaciones durante visitas en el marco de actividades lúdico-pedagógicas, como parte de nuestras labores profesionales y comunitarias.

2. Las entrevistas a profundidad "un encuentro cara a cara entre el investigador y el informante, en el que se busca explorar, mediante preguntas abiertas y flexibles, las experiencias, creencias, y percepciones del entrevistado, permitiendo un acceso a la subjetividad del otro" (Guber, 2004, p. 79). En el proceso de investigación entrevistamos dos habitantes hombres en el rango de 32-33 años que estuvieron en dinámicas de conflicto del sector en dos décadas diferentes.

3. La revisión documental se estableció como una de las estrategias metodológicas fundamentales en este estudio. Según Galeano (2004), este enfoque se define como "un proceso de análisis y síntesis de documentos existentes que permite al investigador contextualizar su objeto de estudio, identificar antecedentes y complementar la información recogida por otros métodos cualitativos" (p. 62). Para ello, se analizaron documentos provenientes de diversas fuentes, incluyendo repositorios de la Biblioteca Comfama del barrio Pedregal, el archivo documental de proyectos de la Corporación Casa Mia y los informes del proyecto "Parques para Vos" (2018), liderado por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU). Este análisis permitió contextualizar el territorio de la cancha Pedregal El Morro, aportando una visión más precisa de las dinámicas sociales, culturales y espaciales presentes en el área de estudio.

4. El grupo focal, definido por Guber (2004) como "una técnica de investigación cualitativa que consiste en una conversación grupal orientada por el

investigador, destinada a obtener información específica sobre un tema determinado a partir de las interacciones entre los participantes” (p. 79), fue seleccionado como instrumento clave para la presente investigación. Esta técnica permitió generar un espacio de intercambio colectivo en el que emergieron experiencias y significados asociados a la construcción de paz cotidiana en el sector de la cancha Pedregal El Morro.

El grupo focal incluyó a tres hombres, entre 29 y 50 años, los cuales participaron activamente en el conflicto armado urbano en la ciudad de Medellín, durante las décadas de 1990 y 2000. Actualmente, los tres están desvinculados a estas dinámicas, integrándose al sector productivo y poseen un profundo reconocimiento del territorio y sus realidades. La discusión, guiada por preguntas orientadoras, abordó diferentes atributos de análisis desde la categoría territorio y construcción de paz cotidiana proporcionando una comprensión holística de sus prácticas y aprendizajes colectivos.

Estas técnicas permitieron captar narrativas individuales y colectivas, revelando cómo la apropiación territorial y los aprendizajes comunitarios contribuyen a la configuración de territorios posibles de paz en contextos de adversidad y exclusión.

Estas aportaron al proceso de comprensión de los significados subyacentes en la experiencia de la Cancha Pedregal El Morro, donde la observación participante como ejercicio de inmersión en las prácticas cotidianas de sus habitantes, permitió la generación de confianzas necesarias para posteriormente realizar las entrevistas a profundidad con algunos de sus habitantes, las cuales se analizaron mediante un sistema de codificación y agrupación que permitió realizar un proceso de selección y clasificación de las narraciones en una matriz de análisis de información, creada en

el marco de este estudio considerando los atributos de cada una de las categorías y subcategorías, a partir de la cual se realiza la lectura temática y abierta de forma vertical y horizontal en relación con el tema de investigación de la construcción de paz cotidiana.

La información generada desde la observación participante, grupo focal y las entrevistas, fueron analizadas con la lectura documental del contexto histórico del objeto de estudio.

Para la realización de esta investigación, se abordaron las consideraciones éticas del consentimiento informado, la reserva de información respecto a las fuentes, además la devolución y retroalimentación a la comunidad, lo cual fue muy significativo en tanto permitió validar los resultados con los actores del territorio, es decir, en, para y desde los territorios, como bien lo afirma Gadamer, con el fin de comprender el círculo hermenéutico: “una descripción de la forma en que se logra la interpretación interpretativa” (Gadamer, 1993, citado por Lengyel, 2020).

Finalmente daremos respuesta a los tres objetivos investigados en la presente investigación.

Resultados

A continuación, se describen diferentes experiencias que se presentan en la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre que promueven la construcción de paz cotidiana en el territorio.

La paz cotidiana: territorio donde sucede la vida.

La concepción de los territorios posibles para la construcción de la paz cotidiana consiste en la disposición de escenarios de aprendizaje, interacción y visibilización desde la garantía de derechos en el acto de tejer vida.

A continuación, se desarrolla a partir de la voz de los participantes la categoría central de la presente investigación “La paz cotidiana: territorio donde sucede la vida”, dado que en las experiencias de los habitantes de la Cancha Pedregal El Morro, la construcción de paz se vislumbra de diversas e imperfectas maneras en la vida cotidiana desde acciones micro en los territorios que, dispuestos como escenarios concretos de reflexión genera construcciones y deconstrucciones que reflejan cómo la vida cotidiana se entrelaza con prácticas de convivencia, cuidado mutuo, y la resolución pacífica de conflictos.

La cancha El Morro, ubicada en la comuna 6-Doce de Octubre de Medellín, es un ejemplo concreto de territorio en el cual las experiencias y significados que se generan tienen un impacto profundo en la vida de sus habitantes.

Según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y el proyecto "Parques para Vos" (2018), la cancha El Morro está destinada a la recreación y funciones ambientales. Sin embargo, los habitantes han resignificado este espacio más allá de su clasificación normativa. Un participante recuerda: *“la cancha tuvo una época en que se vivió eso fronteras invisibles”* (E2D-P2, comunicación personal, 08 de marzo de 2022), en el pasado, la cancha era escenario de violencia especialmente en la década de los 80 y los 90, los enfrentamientos entre jóvenes involucrados en el microtráfico eran comunes:

entonces el morro era un sector donde la gente le tenía miedo a salir, le tenía miedo a socializar con las mismas personas de la cancha porque creían que eran personas siempre malas, entonces a nosotros nos tocó meternos de lleno y tratar de que esa imagen por el morro y por la canchita cambiara (E2D- P9, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

Este testimonio refleja iniciativas cotidianas de convivencia y apropiación del espacio, donde han surgido iniciativas de reconciliación y convivencia. Un líder comunitario recuerda un conflicto en la cancha, a quien se dirigen como: "Gonorrea, vos el de pantaloneta roja, ya sabes que te vamos a dar bala, ya sabes que te vamos a matar". Su respuesta: "Ah, sí, ya saben, muchachos, ahí mismo de aquí, pa, pa, pa". (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022), desafió, en un momento crítico, el temor instaurado en el lugar. La situación, narrada desde la vivencia de otro de los líderes, manifiesta que, después del enfrentamiento: "llegan unos primos y dicen como así vengan a ver, y los primos se suben, los pelados están en una casa con la puerta abierta, se le metieron, no los mataron porque rubio dijo que no, no primero hablemos la vuelta" (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

La situación descrita enmarca un contexto de violencia, que describe tensión entre vínculos familiares, no obstante, es en este tipo de situaciones, donde las decisiones tomadas inciden en la perpetuación de la violencia o en la apertura de caminos hacia la paz, que manifiestan dinámicas de paz cotidiana.

La mención de "Rubio" diciendo "no, no, primero hablemos la vuelta" marcó un punto de inflexión en el relato. Este acto de sugerir diálogo en lugar de recurrir inmediatamente a la violencia muestra cómo, incluso en un ambiente cargado de violencia y tensión, las acciones que favorecen el diálogo y el entendimiento pueden transformar una situación potencialmente mortal en una oportunidad para construir relaciones pacíficas y solidarias, y es allí cómo la paz cotidiana se construye en los microespacios y en las decisiones diarias. La intervención del "Rubio" representa un momento de reflexión y contención que permite la resolución pacífica del conflicto.

Este relato subraya que la paz no es necesariamente la ausencia total de conflicto, sino la capacidad de las personas para gestionar emociones, transformar sus ideas y así mediar los conflictos. La decisión de "primero hablar" es un acto de reconocimiento del otro como un igual, con quien es posible negociar, comprender y coexistir, lo que fortalece la convivencia y crea otras formas de interactuar.

La disposición para cambiar una respuesta de agresión es en sí misma un acto de reconocimiento, el cual se refuerza cuando uno de los líderes recuerda

“Luego me lo encontré de frente, fue algo como muy bacano porque yo como sin ganas de atacar y él como sin ganas tampoco, el pelado me dice parece dejemos eso atrás, y yo le digo ah listo mijo dejemos eso atrás y ahí viene una convivencia que yo lo veo él me ve y si yo no lo veo él viene y se me acerca y nos saludamos y nos abrazamos (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

En este acto se reconocen mutuamente como seres humanos, más allá de las diferencias y conflictos, y es ahí donde la paz cotidiana encuentra su fundamento.

Este proceso de reconciliación es un recurso de la paz cotidiana, que en su conjunto fortalece el tejido social y contribuye a la estabilidad y armonía de la comunidad; de este modo, se genera la transformación del espacio como lugar de encuentro que refleja a la cancha El Morro como un territorio posible, donde la comunidad trabaja colectivamente hacia la paz y la convivencia.

Esto no significa que se haya alcanzado una paz perfecta, sino que esta tiene lugar en medio de dificultades y limitaciones pues, si los jóvenes no estuvieran bajo la influencia de las drogas, "la reacción hubiera sido otra", lo cual subraya las complejidades de la paz cotidiana. Las "paces imperfectas" asumen la presencia de factores adversos, como el consumo de sustancias, pero demuestran que en estos

contextos desafiantes, es posible generar dinámicas de paz a través de la acción colectiva y el reconocimiento de las capacidades y límites de la comunidad.

La transformación de los imaginarios colectivos en relación con la cancha El Morro como espacio seguro para los niños, se expresa en que las familias: “dejan venir a los niños con una confianza total; ellos vienen solos, siempre, pero los adultos no” (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022). Este esfuerzo colectivo ejemplifica cómo la paz cotidiana se manifiesta de manera tangible, adaptándose a las realidades del territorio y las personas que lo habitan. A pesar de las limitaciones y desafíos que impone el entorno, la comunidad logra crear un espacio de confianza y seguridad, resignificando prejuicios y reafirmando su compromiso con la convivencia en la medida en que reconocen prácticas de cuidado que son manifestaciones concretas de la paz cotidiana.

En este sentido se puede recurrir a la noción de la esfera del amor que propone Axel Honneth (1999: 33), quien subraya que "las realizaciones morales del cuidado sólo son exigibles a los sujetos en los casos en que los vínculos mutuos existan sobre una base afectiva". Esto implica que el cuidado genuino, aquel que trasciende las obligaciones formales y se enraíza en el reconocimiento mutuo, es una fuerza esencial en la construcción de relaciones pacíficas.

En la cancha del Morro, las prácticas de cuidado emergen como un elemento central de la vida comunitaria, se manifiestan de múltiples maneras, especialmente en la confianza que los habitantes depositan en sus vecinos para que niñas, niños y adolescentes puedan disfrutar de los espacios recreativos y deportivos, incluso frente a retos como el microtráfico. Esta confianza no se limita al uso de los espacios, sino que también se extiende a las relaciones cotidianas que forman una red de apoyo y protección, elementos fundamentales en la construcción de la paz.

El cuidado en la comunidad no es sólo una obligación, sino un acto afectivo que surge del reconocimiento profundo del otro como un igual, alguien que merece ser protegido y cuidado. A continuación, se presenta un relato que describe cómo la familiaridad y el cariño entre los vecinos se traducen en gestos de cuidado diario:

"Nos criamos todos juntos por acá, entonces era común que alguien dijera, 'Guevón, pase donde mi mamá, que hace días que no la saluda. Siempre había alguien pendiente de los demás.'" (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022). Estos gestos cotidianos fortalecen la cohesión social promoviendo un entorno de apoyo mutuo.

Otro aspecto relevante en la construcción de la paz cotidiana en la cancha del Morro es el vínculo intergeneracional que se refleja en las relaciones entre los jóvenes y las madres de la comunidad. Un testimonio valioso describe cómo, en épocas pasadas, los jóvenes vivían en una especie de "familia extendida", donde las madres no solo eran figuras de autoridad, sino también de cuidado y apoyo para todos. En respuesta, los jóvenes mostraban respeto y afecto hacia estas figuras, reconociendo su rol en la vida cotidiana:

Los jóvenes de antes, la vieja guardia, digámoslo, siempre fuimos familia. Usted veía a la mamá y le echaba la bendición: 'Madre, ¿cómo amaneció? Dios la bendiga, madre'. Pasaba la otra y 'vengan a almorzar allí', 'venga, hey, mi mamá hace días que no la saludas, te mandó saludes (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022).⁵

Aquí se destaca cómo el respeto y la familiaridad entre los miembros de la comunidad eran prácticas comunes y cotidianas, que fortalecieron en su momento lazos sociales y un ambiente de armonía.

⁵ Diego, joven entrevistado con nombre protegido.

La paz se construye a través de las interacciones diarias que refuerzan la cohesión social. El saludo matutino, la invitación a compartir una comida, y el cuidado por el bienestar del otro son expresiones de una comunidad que valora el afecto y el respeto, elementos clave para la convivencia pacífica y no exclusivamente de acciones extraordinarias o decisiones políticas. Es decir, es en lo ordinario donde se encuentra la esencia de la paz cotidiana.

Esta también se basa en las redes de apoyo y las oportunidades que surgen en la comunidad. Un ejemplo es el Programa de Aseo, Recuperación de Cuencas y Empleo (PARCE), ejecutado por la Corporación Casa Mía en 1999⁶. Este programa demostró cómo la colaboración y el esfuerzo compartido ayudan a superar el pasado violento y construir un futuro más armonioso, basándose en la confianza y los vínculos comunitarios. Un testimonio refleja cómo los proyectos comunitarios crean empleo y tienden puentes entre territorios en conflicto, promoviendo la integración y la reconciliación.

Allá había un director que se llamaba Eduardo Agudelo, un trovador. Mi mamá conocía a su mamá, que era la sirvienta de la familia allá en Porce. Siempre fuimos familia. En 1997, nos encontramos en un carro, y me dijo que había un programa en Casa Mía para reciclar y superar las asperezas entre Florencia y Santander. Yo de una acepté, llevé a un compañero, y así empezamos (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

⁶ La Corporación Casa Mía, fundada en 1994 en el barrio Santander, en el noroccidente de Medellín, nació como una iniciativa de jóvenes comprometidos con la búsqueda de soluciones pacíficas para frenar la violencia y promover la convivencia en su comunidad.

Además, otras iniciativas como Fuerza Joven⁷, Parceros⁸, y Formación Sky⁹ han transformado estos espacios públicos en lugares de encuentro y convivencia, fomentando una cultura de paz en territorios históricamente afectados por el conflicto.

En el siguiente apartado presentaremos hallazgos en relación con el análisis del punto de vista de algunos habitantes acerca de la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre, acerca de sus procesos de apropiación territorial.

Las experiencias y el desarrollo de capacidades individuales posibilitan escenarios de aprendizaje colectivos.

Las prácticas individuales de los habitantes de la cancha El Morro han generado transformaciones que, al ser mediadas teniendo en cuenta los intereses compartidos, posibilitan encuentros e interacciones; es así como un espacio geográfico ha adquirido modificaciones que, en el tiempo, diversifican sus sentidos y formas de vinculación. Así lo expresa uno de los jóvenes entrevistados:

En el terreno bien porque uno ha aprendido muchas cosas buenas y malas, he aprendido a compartir con gente buena y mala también, entonces es como todo, es como de aprendizaje, uno nunca puede parar de aprender, porque cada día te enseña algo distinto, usted puede tener una rutina, pero todos los días se va a encontrar algo distinto, una persona, un animal,

⁷ “Fuerza Joven”, denominación que se propone para la agrupación de algunos proyectos del Plan de Desarrollo de Medellín 2008 – 2011 inscritos en su momento en la Secretaría de Gobierno. dicho programa recibió el nombre de Fuerza Joven y buscó contribuir con la reconstrucción del capital humano y social, y aportar a la disminución de los índices de violencia desde la intervención a individuos y zonas vulnerables a la violencia.

⁸ Parceros, programa piloto, que se formuló en el Plan de Desarrollo 2016-2019 y en su etapa primaria, el cual buscó cumplir una función de prevención social del delito para los niños, niñas y adolescentes de la ciudad en una situación vulnerable con respecto a las dinámicas del crimen organizado.

⁹ Equipo de fútbol liderado por jóvenes resilientes del territorio, que ejercen liderazgo en su territorio desde el deporte.

cualquier cosa distinta, entonces todo se trata como de aprender cosas distintas y no quedarse en la rutina que tiene a diario. Es mi forma de pensar (E3R-P1, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Es decir que los aprendizajes generados de las interacciones en los territorios pueden entenderse como colectivos. Para entender el desarrollo de este tipo de aprendizajes, Pelfini (2007) propone el análisis de tres dimensiones: de valores, normativa y técnico-operativa, en tanto organizan y conforman la vida en común, y permiten la comprensión de los territorios en su diversidad y complejidad.

Los procesos de territorialización de los entrevistados se vislumbran cuando El Morro se convierte en algo más allá que una cancha; “El Morrito”, como lo nombra un entrevistado, es un punto de encuentro para que suceda la vida, allí se dispone el espacio y el tiempo en los que diversas dinámicas y movimientos de interacción social, institucional y comunitaria permiten el relacionamiento colectivo que deriva en la generación de experiencias de aprendizaje y develan motivaciones compartidas. En la voz de uno de los participantes, así se relata:

que nosotros nos vemos muy comprometidos por el barrio, que la cancha se mantiene barrida, se mantiene pintada, las mallas se mantienen en buen estado es porque entre todos y todas tenemos una voz de líder que no es que él que está manda, no es que éste manda pidamos permiso, no, entre todos vemos y ponemos y aportamos y velamos por nuestro espacio (E2D-P8, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

La apropiación territorial de los habitantes entrevistados de la cancha Pedregal El Morro se expresa en el compromiso, la responsabilidad y el cuidado colectivo.

También se encuentran otras experiencias concretas con relación a sus cotidianidades culturales, las cuales responden a sus gustos y son características propias de su identidad, por ejemplo:

Cuando en diciembre estamos en la recolecta para el marrano, más de un vecino aporta porque resultan ahí parchados con nosotros haciendo fritanga, bailando con los familiares. El morro ha cambiado mucho y se ha prestado para que muchos cambiemos la vida y nos resocialicemos también con nuestras familias en esos sectores (E2D-P, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

Es así como el aprendizaje colectivo dado en las diversas experiencias de interacción en “el morrito” transforma y aporta de manera constitutiva a otros territorios posibles. Al respecto, una voz de los participantes se refiere a lo que le falta al espacio:

Una intervención, que le metan más al morrito, que le traigan programas acerca de evitar el consumo, o que le metan un buen parque, unas zonas buenas donde la gente pueda llegar y pueda coger el morro como una zona de descanso, un aula ambiental como lo que habían programado o lo que se había planeado algún día, eso que iba a ser un aula ambiental donde la gente pueda ir a disfrutar, pueda pasar una tarde de picnic. A eso le falta intervención y que más que todo intervención y que confíen en la gente del sector que esa es una zona que la verdad se puede rescatar donde hay buenas personas (E2D-P14, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

A partir del análisis de lo relatado hasta el momento, podemos concluir que los procesos de apropiación simbólica y material (Sosa-Velásquez, 2012), y el poder

de las relaciones y los vínculos en los territorios posibles (Bozzano, 2000) abonan el terreno para la construcción de paz cotidiana, anunciando la importancia de las oportunidades en contextos determinados para el fortalecimiento de capacidades de autoagenciamiento.

De acuerdo con Bozzano (2009), quien propone tres subcategorías de análisis del territorio: territorios reales, vividos y posibles, en El Morro, el territorio real se manifiesta en su estructura física y en las dinámicas sociales concretas; el territorio vivido se refleja en las percepciones y experiencias de los habitantes; y el territorio posible se proyecta en las iniciativas que buscan transformar el espacio en un lugar de paz y convivencia. De esta manera, la cancha El Morro no es sólo un espacio físico, sino un escenario de vida, donde la comunidad, a través de la acción colectiva y la resiliencia, construye nuevas realidades y resignifica su territorio en la búsqueda de la paz.

Finalmente, el siguiente acápite abordará los resultados en relación con el objetivo de interpretar, a partir de las experiencias de los habitantes en la cancha de Pedregal el Morro, comuna 6-Doce de Octubre, los aportes a la construcción de paz cotidiana.

El liderazgo y sus prácticas de apropiación: una lucha por declinar estigmas y promover confianzas.

El tejido de relaciones dadas en los habitantes del Morro ha estado condicionado por prácticas que responden al curso de vida de sus actores; en este sentido, la confianza es el valor regulador y se reconoce en visiones compartidas, en la similitud de identidades, en el cumplimiento de propósitos y en la perduración de acciones en tiempo y lugar.

La teoría del reconocimiento planteada por Honneth (2010) permite comprender este tejido cuando afirma que “[...] el ser humano sólo se constituye como tal en relación con otros seres humanos en un medio intersubjetivo de interacción, es por ello que el reconocimiento es el elemento fundamental de constitución de la subjetividad humana” (Honneth, 1997, citado en Tello Navarro, 2011); para dicho autor, los modos de reconocimiento serán las esferas de la dedicación emocional, la atención cognitiva y la valoración social.

Las personas entrevistadas reconocen que en su entorno se han construido estigmas en relación con sus prácticas individuales y la asociación con El Morro; así lo relatan: "Se convirtió en una zona de vicio, nos afecta en el sentido de que se señala la zona y muchos se abstienen de pasar" (E1J-P9, comunicación personal, 15 de marzo de 2022). Dicha afirmación se relaciona con la tercera esfera del reconocimiento, la valoración social, que hace referencia a la solidaridad, autoestima, cualidades y capacidades de la personalidad.

En su propósito de transformar dichas lecturas acerca de ellos y del lugar “El Morro” algunas personas se han organizado para resignificar los usos del territorio, que modifiquen las formas como son valorados y reconocidos por la comunidad; así lo manifiestan: “Por acá esto, como decía Rubio, esto era enyerbado, esto era un basurero total, entonces sentados acá, nosotros en la locura, vamos a empezar a sembrar unos arbolitos, a hacer un jardín, una virgencita, todo eso se hizo” (E3R-P1-comunicación personal, 15 de abril de 2022). También al respecto, se menciona lo siguiente: "Con el grupo de amigos velamos porque la cancha estuviera siempre organizada, hacíamos dizque comitivas (E2D-P1, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

Aquí se identifica cómo en la cotidianidad de la vida de los habitantes entrevistados del “morrito” aparecen las tres esferas del reconocimiento planteadas por Honneth (2010), indicando de qué manera en las relaciones primarias de confianza, derechos y solidaridad se potencian prácticas de liderazgo, se humanizan las relaciones de poder y se fortalece la autoestima.

Además, en El Morro se configuran experiencias que, inspiradas en motivaciones, conducen a la transformación de las maneras de habitar y construir comunidad:

¿Ahí qué pasa?, pues en ese espacio se reúnen amigos, se reúnen niños, donde se juega parques, aprovechan la tarde y juegan fútbol o se hacen sancochos, se hace fritanga, vamos a fritar chorizos, eso es lo que más pasa y sucede en ese lugar, reuniones entre amistades (E2D-P6, comunicación personal, 08 de marzo de 2022).

Es así como la dedicación emocional y valoración social, primera y tercera esferas del reconocimiento de Honneth (2010), tienen lugar en estos encuentros dispuestos para la apropiación del territorio, además, las prácticas de cuidado de sí han generado cambios en los sujetos entrevistados, de otro modo, protección entre amigos y sus familias; y de lo Otro, ya que se ha despertado el interés por su territorio, afirmándose así la tercera esfera determinante para el desarrollo del reconocimiento como medio para la construcción de paz cotidiana.

Conclusiones

La paz cotidiana, como categoría central de análisis, se configura en este estudio como un proceso vivo y dinámico, tejido en las prácticas diarias de las comunidades que enfrentan contextos marcados por la desigualdad y la vulnerabilidad. Desde las experiencias de los habitantes que interactúan en el sector El Morro¹⁰, comuna 6-Doce de Octubre de Medellín, se devela cómo los procesos de apropiación territorial, el aprendizaje colectivo y las relaciones de reconocimiento contribuyen a imaginar y construir formas de vida más dignas.

En primer lugar, la triada familia, sociedad y Estado se configura como un pilar determinante en la construcción de la paz cotidiana, al actuar como espacios de conexión que influyen en la promoción de valores, el establecimiento de la convivencia y la apertura a nuevas posibilidades de vida. Axel Honneth (2010) plantea que estas dinámicas se fundamentan en las tres esferas del reconocimiento: la dedicación emocional, la valoración social y los derechos. Estas esferas no sólo permiten fortalecer el tejido social, sino que también inciden en dimensiones fundamentales de la personalidad, tales como la naturaleza de la necesidad y del afecto, la responsabilidad moral y las cualidades y capacidades de los individuos.

A partir de estas bases, la triada propicia relaciones primarias de amor y amistad, relaciones de derechos y comunidades de valor construidas desde la solidaridad. Desde esta perspectiva, dichas relaciones habilitan tanto a individuos como a comunidades para proyectarse hacia horizontes de justicia y equidad en sus interacciones diarias. Estas prácticas, desarrolladas "desde abajo," reproducen valores positivos que se instalan y consolidan en las dinámicas sociales cotidianas.

¹⁰ Sector El Morro, se refiere tanto a la cancha como a su espacio geográfico que lo rodea, donde se desarrolló la investigación.

En este contexto, las tres esferas del reconocimiento de Honneth (2010) —amor, amistad y solidaridad— emergen como elementos esenciales para imaginar formas de relacionamiento justo que contribuyan a la construcción de paz en la vida cotidiana. Sin embargo, este análisis plantea un interrogante clave: ¿cuáles elementos en la tríada familia, sociedad y Estado pueden consolidarse como una red de apoyo que limite las dinámicas de exclusión y fomente prácticas de paz cotidiana en contextos adversos? Este cuestionamiento invita a reflexionar críticamente sobre el rol que estas esferas deben asumir para contribuir al desarrollo de una cultura de paz cotidiana, particularmente en entornos marcados por desigualdades estructurales.

En segundo lugar, el territorio se revela como un espacio de transformación y resignificación en el marco de la paz cotidiana. Según Bozzano (2000), los territorios posibles no solo son habitados, sino también creados y recreados a través de las prácticas y relaciones humanas que los atraviesan. En el caso de El Morro, los habitantes han construido un territorio cargado de significados, en el que las relaciones de cuidado mutuo y las prácticas colectivas permiten superar las limitaciones impuestas por las desigualdades estructurales. Este proceso de territorialización no solo representa un acto de resistencia, sino también un medio para imaginar futuros posibles. Los resultados resaltan el sitio del territorio desde los procesos de apropiación territorial cuando adquiere el valor del aprendizaje colectivo, en clave sociológica, encontramos que Pelfini (2007) lo propone desde el análisis de los valores, las normas y las prácticas, que al ser dimensiones en las que se organiza la vida en común, facilitan la comprensión de los territorios en su diversidad y complejidad.

En tercer lugar, el aprendizaje colectivo, en este contexto, opera como un eje articulador de estas dinámicas. Tal como lo propone Pelfini (2007), las normas, valores y prácticas compartidas por las comunidades no solo organizan la vida en común, sino que también habilitan procesos de transformación cultural que trascienden lo local. En El Morro, estos aprendizajes se manifiestan en acciones colectivas que promueven la convivencia, el diálogo y la solidaridad, evidenciando que la paz cotidiana es un proceso de construcción colectiva que requiere tanto del compromiso comunitario como del respaldo institucional.

De este modo, estas tres dimensiones del aprendizaje colectivo desarrolladas por Pelfini y las tres esferas del reconocimiento planteadas por Honneth (2010) son referentes teóricos que invitan a conectar las relaciones y las reflexiones necesarias entre atributos para considerar la construcción de los territorios posibles planteados por Bozzano (2000).

Ante este hallazgo, surge una inquietud clave: ¿de qué manera pueden las políticas públicas y los programas educativos integrar el concepto de territorios posibles como estrategias para la construcción de paz cotidiana?

En este sentido, se reconoce la relevancia del establecimiento de propuestas que, fundamentadas en la cultura ciudadana¹¹ sean estrategias para generar transformación cultural en tanto al instalar dispositivos experienciales de aprendizaje, puedan promover comportamientos de regulación compartida en los

¹¹ Según Hunt Stacey (2015) “La cultura ciudadana, por tanto, se basa en teorías de capital social para justificar sus esfuerzos de reducir el crimen y la violencia al exhortar a una revolución cultural a través de la educación”. (p.137)

ciudadanos desde formas de vinculación enmarcadas en diálogos, concertaciones y bienestar.

Reflexiones en torno a la paz cotidiana

A partir de los hallazgos de la presente investigación, es posible afirmar que la paz cotidiana no es un estado fijo, sino un proceso continuo que se despliega en los actos ordinarios de resistencia, cuidado y creación de comunidad. Esta mirada plantea la necesidad de ampliar la comprensión de la paz más allá de las dinámicas macroestructurales, reconociendo la relevancia de las prácticas cotidianas como espacios legítimos para su construcción.

En este marco, se proponen algunas preguntas que invitan a profundizar en el análisis de la paz cotidiana:

1. ¿Qué implica un trabajo en red en las relaciones entre la familia, sociedad y Estado para fomentar dinámicas más justas y equitativas en contextos de desigualdad hacia la construcción de paz cotidiana?
2. ¿Cómo puede aportar la apropiación territorial en la consolidación de territorios posibles como espacios de resistencia y transformación?
3. ¿De qué manera la pedagogía en el aprendizaje colectivo puede convertirse en una herramienta para fortalecer la educación en derechos humanos y promover una cultura de paz?

Aportes al campo de la Educación y los Derechos Humanos

Los resultados de esta investigación ofrecen importantes aportes teóricos y prácticos para los estudios de paz y la educación en derechos humanos. En primer lugar, se destaca la centralidad de la vida cotidiana como espacio de reflexión y

acción, donde las comunidades despliegan su capacidad de agencia para enfrentar las adversidades y construir alternativas. En segundo lugar, se resalta la necesidad de articular las dimensiones del reconocimiento, el aprendizaje colectivo y la territorialización como pilares para la promoción de prácticas de paz sostenible.

Finalmente, la triada familia, sociedad y Estado, en diálogo con las dinámicas comunitarias, se presenta como un eje fundamental para garantizar la sostenibilidad de estos procesos. La paz cotidiana, al nutrirse de relaciones de cuidado, solidaridad y justicia, no solo contribuye al fortalecimiento del tejido social, sino que también abre caminos para la construcción de una cultura de paz que reconozca y valore las múltiples voces y prácticas que habitan los territorios.

Así entonces, la presente investigación aporta a la Maestría en Educación y Derechos Humanos y a la línea de investigación de conflictos, transiciones y construcción de paz atributos de análisis de la vida cotidiana para ampliar y fortalecer los estudios de la paz, describiendo características susceptibles de ser aprendidas con el fin de identificar recursos para la educación en la cultura de la paz. Asimismo, instamos a considerar la importancia que tiene en la formación de los educadores en derechos humanos, el estudio y análisis de los escenarios concretos de reflexión; analizando este caso, el sitio El Morro, además se combinó conocimientos teóricos y aproximaciones para la comprensión del aprendizaje colectivo en función de la vida digna y su relación con la construcción de paz en la vida cotidiana.

Referencias

- Bozzano, H. (2009, 4-7 de noviembre). *Territorios: El Método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales* [ponencia]. 8th International Conference of Territorial Intelligence. ENTI. November 4th-7th 2009, Salerno, Italia.
- Bozzano, H. (2000, 13-15 de septiembre). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles* [ponencia]. En II Jornadas de Geografía de la UNLP 13 al 15 de septiembre de 2000 La Plata, Argentina. Resignificando una geografía para todos. Universidad Nacional de La Plata.
- Universidad de los Andes- Venezuela. (2020). *Epistemologías Decoloniales para la Paz en el Sur Global*. Fondo de Publicaciones del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias (LISYL).
- Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, (183), 119-146.
- Hernández Delgado, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 12.
- Honneth, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Katz Editores.
- Lalive D'epinay, C. (2008). La vida cotidiana: construcción de un concepto sociológico y antropológico. *Sociedad Hoy*, (14), 9-31.
- Lengyel, Z. M. (2020). Círculo hermenéutico en comprensión: sobre un vínculo original entre hermenéutica y lógica en el diálogo Heidegger-Gadamer. *Andamios*, 17(43), 117-136. <https://doi.org/10.29092/uacm.v17i43>.

- Miranda Camacho, G., (2006). Hacia una visión hermenéutica crítica de la política educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, I-II (111-112), 101-117
- Muñoz Muñoz, F. A. (2001). La Paz imperfecta. En F. A. Muñoz (ed.), *La paz imperfecta* (pp. 21-66). Universidad de Granada.
- Pelfini, A. (2007). Las tres dimensiones del aprendizaje colectivo. *Persona y sociedad*, 21(3), 75-89. <https://doi.org/10.53689/pys.v21i3.152>
- Rueda Matus, S. (2014). *Conceptualizaciones sobre Vida Cotidiana: Claves de lectura para la investigación en Psicología Social* [tesis de grado, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional Uchile.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135060>
- Santos Herceg, J. (2014). Cotidianidad: trazos para una conceptualización filosófica. *Alpha: Revista de Artes, Letras y Filosofía*, 1(38), 173-196.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Ediciones Morata.
- Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Como entender el territorio?* Cara Parens-Universidad Rafael Landívar.
- Tello Navarro, F. H. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista De Sociología*, (26), 45-57.
- Uribe Fernández, M. L. (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos históricos*, (25), 100-113.
- Zamora, I. (2005). La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos. *Líder: revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, ISSN 0717-0165, Nº. 14, 2005 (Ejemplar dedicado a: Cotidianidad y

desarrollo: una mirada desde lo local), págs. 123-143. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2054217>

Hunt, Stacey L. (2015). Cultura ciudadana: una nueva mirada al límite entre el estado y la sociedad. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (52),119-141.